

EL

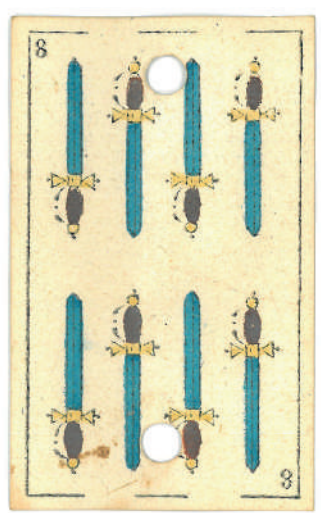
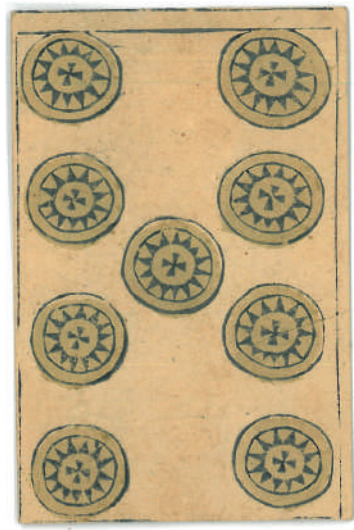
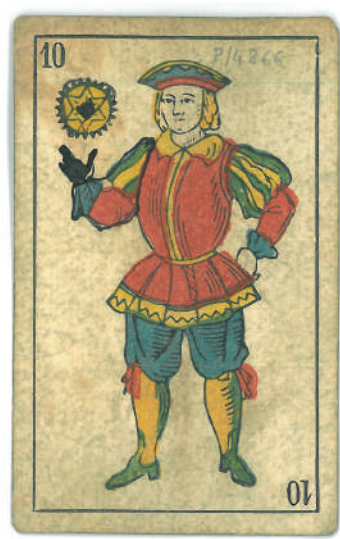
PAPEL

DE LOS

NAPLES

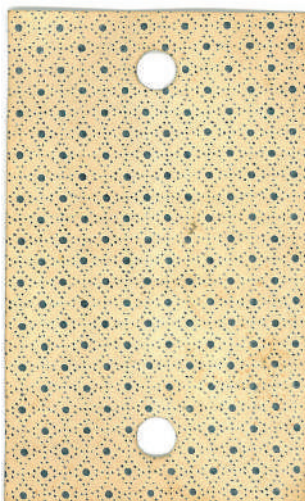
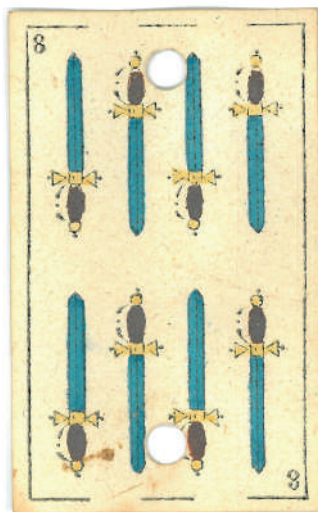
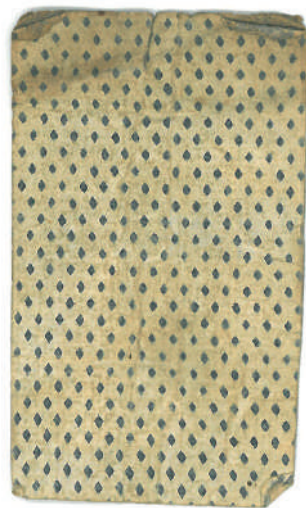
TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: Archivo Histórico Provincial de La Rioja

Al elegir el tema que queríamos tratar en este número de la revista, no fue fácil decantarse por un documento, de los muchos que conserva el Archivo Histórico Provincial de La Rioja (AHPLR), que sirviera de materia ajustada a la extensión de nuestros artículos y su habitual enfoque divulgativo. Podrían ser muchos y de distintas secciones, puesto que el juego es una actividad que acompaña a la persona desde su infancia hasta la ancianidad. La faceta formativa del juego podría estar bien representada en algunas de las memorias o proyectos que los fondos de la sección de Educación nos aporta, así como los fondos de Gobierno Civil con el control gubernativo del juego, el de la Delegación de Hacienda con los impuestos sobre el mismo y loterías, los judiciales con los pleitos que se acaban produciendo entre particulares por deudas de juego o cualquier otro asunto relacionado con él y también por qué no, cualquier fondo municipal ya que los Ayuntamientos nunca han sido ajenos a lo lúdico en la organización de festejos y fiestas patronales.





2 de bastos y
su reverso



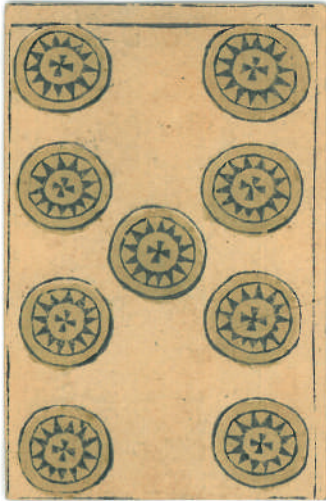
8 de espadas perforado
y su reverso

Frente a todos ellos nos decantamos por mostrar hoy los naipes o cartas de baraja conservados en el AHPLR, que sin ser propiamente “documentos de archivo” en origen, por su casual y peculiar aparición –al organizar un fondo o entre las hojas de un libro– creemos conveniente presentarlos dentro de “El tiempo en documentos”.

EL JUEGO DE NAIPES

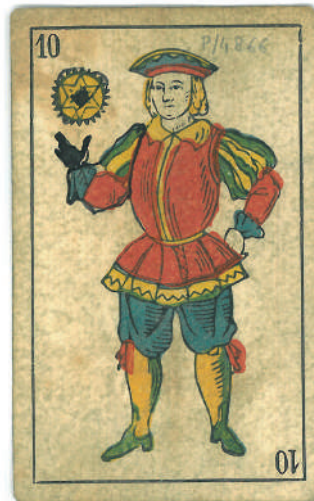
Los naipes o cartas –cartulinas dibujadas y que agrupadas forman la baraja– aunque bien

podieron tener su origen en la antigüedad (Persia, India o China) con formas y símbolos propios, los que han llegado a nuestro día conformando la baraja española –4 palos:oros copas, espadas y bastos– fueron introducidos por los árabes en su llegada a la Península Ibérica. De hecho, es conocida la regulación/prohibición de su práctica en los reinos cristianos en plena Edad Media (siglos XIV) y desarrollo en todos los países europeos en la Edad Moderna. Grandes obras de la literatura y del arte han creado personajes, tramas e imágenes relacionadas con este juego de mesa.



9 de oros y
su reverso

10 de oros y
su reverso



Jugar a las cartas ha cubierto en gran medida el tiempo de ocio entre las gentes de pueblos y ciudades

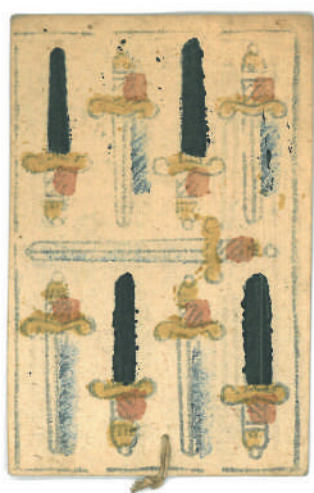
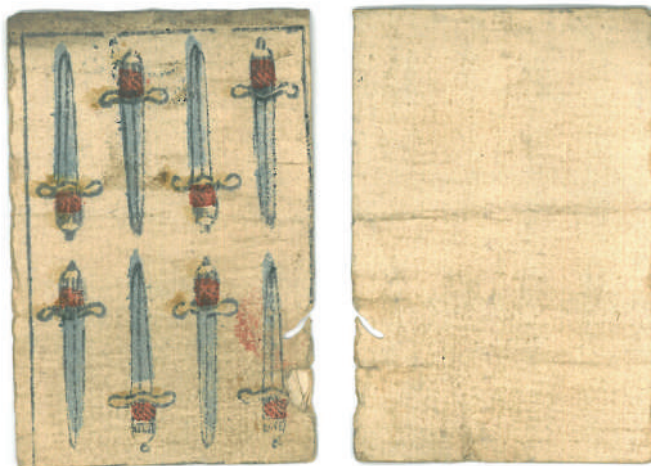
Las primeras cartas de baraja conocidas se realizaron por estampaciones xilográficas, luego coloreadas a mano hasta acabar siendo una importante industria especializada de imprenta en muchas provincias y objeto cotizado de coleccionistas y museos.

Ya dentro de nuestros límites regionales, a nadie escapa que el jugar a las cartas ha cubierto en gran medida el tiempo de ocio entre las gentes de pueblos y ciudades. Sin diferenciar el estatus social o sexo para su práctica, las barajas han estado presentes en salones, casinos y hogares, cuando en torno a la mesa camilla se consumían las horas de ocio de los días festivos.

Es conocida, por otra parte, la existencia en Torrecilla en Cameros a mediados del siglo XIX de la fábrica de naipes de la familia



8 de espadas y
su reverso



9 de espadas y
su reverso

Martínez de Pinillos, de la que hace unos años se hizo una edición facsímil y que el diario *La Rioja* repartió como regalo. Y es que las barajas han sido también un vehículo publicitario de primer nivel cuando en el reverso de sus cartulinas se estampaba el nombre de la casa patrocinadora.

Pero no siempre fue así y cuando la pobreza no alcanzaba para adquirir una baraja impresa, la afición al juego de naipes llevaba a los jugadores a fabricarse una artesanalmente.

CÓMO APARECEN LOS NAIPES EN LOS ARCHIVOS Y POR QUÉ CONSERVARLOS

Resulta pretencioso hablar de colección de naipes cuando escasamente superan la decena

de cartas de baraja las reunidas por este AHPLR.

Cada carta ha aparecido en fondos distintos y son de distinta fabricación a simple vista, aunque también hemos de señalar que no han sido catalogadas ni estudiadas en profundidad. Todas ellas son de baraja española y de diferentes palos. La calidad de su cartulina y estado de conservación tan variados como su tamaño.

Han aparecido, como ya se ha sugerido anteriormente, de forma casual al organizar un fondo o bien entre las páginas de un libro. Se han usado en algunos casos como señalizador de una página o escritura concreta, llegándose



Fragmentos de naipes y sus reversos

Fragmentos de naipes y su reverso

Han aparecido de forma casual al organizar un fondo o bien entre las páginas de un libro

a partir las para así conseguir otros cartoncillos más.

Los fondos que más ejemplares han suministrado es el de protocolos notariales –que dadas sus características podría seguir suministrando más ejemplares– y el fondo nobiliario del Conde de Baños, en el que las cartulinas servían como refuerzo de los tejuelos, que una vez horadados con dos agujeros a los extremos y pasada la cinta o balduque, numeraban los legajos primitivos.

Es importante –aunque sea fortuita la aparición de un naipes dentro de un documento– no dejar de referenciar su hallazgo. La fecha –un año o incluso siglo– y localidad de procedencia de un protocolo notarial aportan los límites geográficos y cronológicos de un naipes, datos relevantes para el investigador de este tema.

FICHA DEL DOCUMENTO

Colección de naipes
12 cartas

Tamaños: 800 x 450 mm. ; 870 x 570 mm. ;
920 x 600 mm.

Sig. AHPLR Suelos 2 / 6